

EiDF vende por 14,4 millones una cartera de contratos de autoconsumo

REDACCIÓN / LA VOZ

EiDF Solar ha cerrado la venta de una cartera de contratos de energía a largo plazo (PPA) de autoconsumo de 39 megavattios, por casi 14,4 millones de euros, a Finlight Corporate, sociedad respaldada por el fondo canadiense Brockfield, según informó la empresa española ayer. La compraventa es el primer cierre del contrato firmado con Finlight Corporate el pasado 4 de agosto, que incluía condiciones suspensivas que, en un primer cierre, debían cumplirse en al menos un 50 % de la potencia total transmitida.

Finalmente, dicha condición se ha cumplido con un 68,96 %, por lo que se ha procedido a la liquidación del cierre, como ha anunciado EiDF Solar. Con los ingresos de esta venta, la compañía ha cancelado parcialmente la deuda que tenía con Sinia Renovables, por un importe de 7,27 millones, y ha cedido parcialmente derechos de cobro sobre los créditos derivados de la ejecución del contrato de compraventa de activos en garantía de la deuda pendiente con Sinia Renovables, que asciende a 8,03 millones de euros.

Con la venta realizada, EiDF consigue «el triple objetivo» de rotar su cartera de activos de PPA, reducir su deuda financiera y normalizar su posición de caja. La operación ha estado asesorada por la firma de abogados Gómez-Acebo y Pombo, que «colaboró estrechamente» con el equipo legal de EiDF Solar. Por su parte, Finlight Corporate contó con asesoramiento del equipo de EY Abogados.

La gallega Horta Coslada construirá la carcasa de acero del Camp Nou

El esqueleto soportará la cubierta y el anillo para pantallas de 360°

D. CASAS

REDACCIÓN / LA VOZ

Primero fue el estadio Metropolitano del Atlético de Madrid, y cuando está a punto de concluir su participación en la construcción del nuevo Santiago Bernabéu del Real Madrid, la empresa gallega Horta Coslada volverá a imprimir su sello como referente del segmento del diseño, fabricación, ingeniería y montaje de grandes armaduras metálicas en la reforma del Camp Nou. Todavía está fresca la tinta del contrato firmado con la constructora turca Limax —hace apenas dos días, según ha trascendido—, la adjudicataria del megacontrato suscrito con el FC Barcelona el pasado enero por 950 millones de euros (unos 100 más de lo que se estima el coste final del nuevo Bernabéu) para la reforma integral de la infraestructura de ocio deportivo más importante de Cataluña. A esa cantidad habría que sumarle cerca de 500 millones de euros más para la construcción de nuevos edificios y la adecuación de otras infraestructuras deportivas ya existentes y que pertenecen al club, al objeto de actualizar y modernizar todo el entorno.

Por su especialidad, Horta Coslada se encargará de la parte de la obra que se refiere a las estructuras metálicas. Y maestría no le falta, pues en su cartera de proyectos destaca su gran experiencia en campos de fútbol. Al Metropolitano y el Bernabéu le preceden otras intervenciones como las reformas del estadio de Anoeta, en San Sebastián; del Español, en la Ciudad de Valencia, el de Murcia, y el histórico Santiago Carranza de Cádiz, en España; pero también en el exterior, pues de Galicia salió el armazón para levantar



Recreación de la futura cubierta que protegerá las instalaciones deportivas, con un anillo central.

lo que entonces se consideró el templo de los campos de fútbol: el estadio velódromo del Olympique de Marsella, la remodelación más espectacular en el ámbito de los recintos deportivos de principios de este siglo.

La magnitud de la intervención en la que colaborará la compañía que dirige Alejandro Otero, junto a sus hermanos Alberto y Jesús, no es menor. Limax pidió y aceptó las condiciones de Horta Coslada, junto a otras subcontratas, para realizar todo el esqueleto de acero de los graderíos superiores del nuevo estadio catalán. Se trata de la actuación más innovadora: la cubierta que protegerá a todo el campo sean cuales sean las condiciones meteorológicas. Precisamente, sobre la estructura que conformará todo el armazón y sobre el que se colocará un material transparente para faci-

litar la entrada de la luz natural. Además, también se desplegará un anillo metálico en la parte superior central del recinto deportivo sobre el que se colocarán pantallas led de 360 grados.

La confidencialidad del acuerdo alcanzado por la compañía gallega con la turca Limax ha impedido que, por el momento, no haya trascendido la cuantía de la participación de Horta Coslada en el proyecto catalán. Pero por la tipología del trabajo y el volumen no será una cantidad menor.

Diseñado por Foster

La celeridad de las obras supone todo un reto para las empresas que participan en la remodelación del Camp Nou, una reforma que diseñó el arquitecto Norman Foster en el 2007 y por la que el club catalán pagó entonces 250 millones de euros. El reputado arquitecto

británico dijo haberse inspirado en Gaudí para dibujar la cubierta de la que ahora se encargará de construir Horta Coslada posiblemente en su centro productivo de Sabón, si mantiene el mismo proceso de construcción (por módulos, que trasladaría a Barcelona) que para el Santiago Bernabéu. Así, la compañía gallega habrá participado en la remodelación de un campo de fútbol que pasará a ser el de mayor capacidad del mundo (105.000 localidades).

Pero la sólida reputación que ha ido adquiriendo a lo largo de los años no se reduce a construcciones en espacios deportivos. Horta Coslada está ejecutando, entre otros trabajos, las envolventes de acero en un proyecto del colisionador circular del CERN, el laboratorio de la organización europea para la investigación nuclear con sede el Suiza.

Portugal da marcha atrás y no subirá el impuesto de circulación

BRAIS SUÁREZ

OPORTO / E. LA VOZ

Antes de la dimisión de António Costa, uno de los principales focos de la discusión pública en Portugal era el nuevo IUC (impuesto único de circulación), incluido en el borrador de los Presupuestos Generales para el 2024. El ministro de Finanzas, Fernando Medina, asumió la responsabilidad de un incremento que, en el caso de los coches más viejos, podía alcanzar el mil por cien. En el contexto de la crisis política que vive el país, ante la enorme contestación que ha generado la me-

didada y a dos semanas de la votación que debe ratificar las cuentas el próximo 29 de noviembre, Medina decidió dejar la decisión en manos de su partido.

En juego estaba la modificación de la fiscalidad de los vehículos de categoría E (motocicletas) y categoría A (turismos) con matrícula anterior al 2007, que dejarían de tributar en función de su motor (gasoil o gasolina) para hacerlo según cilindrada y nivel de emisiones.

Unos 3,5 millones de vehículos sufrirían ese recargo fiscal por este «componente ambiental», que se sumaría al aumento ge-

neral del impuesto por la inflación, de otro 3 %.

La medida fue considerada como «un castigo a los más desfavorecidos» y una «crueldad fiscal», en palabras del diputado opositor Rui Rocha. Pocos días después ya había recogido más de 250.000 firmas en contra, lo que provocó que Medina respondiera anunciando que el aumento del impuesto sería de 25 euros al año, pero que el Ejecutivo lo veía como una medida esencial para impulsar su agenda de descarbonización.

Sin embargo, en un comunicado hecho público este miércoles,

el grupo socialista ha anunciado que retira la subida del impuesto, justificándolo en que «el vehículo ligero es todavía, en muchos casos, la principal forma de transporte hasta el trabajo o hasta el medio de transporte público más próximo, principalmente fuera de las principales ciudades». Los socialistas añaden que «se considera importante, por una cuestión de justicia social y protección de los ciudadanos con mayor vulnerabilidad económica, rectificar la propuesta de los Presupuestos Generales en este sentido».

La víspera, Medina ya había dicho que el grupo parlamentario

socialista haría una «evaluación de todas las propuestas que aportan» las otras formaciones.

Además, en el debate parlamentario de los Presupuestos, el PS también ha aceptado una propuesta del partido animalista para reducir el IVA en la comida de mascotas, que actualmente es del 23 %.

El presidente de la República y los grupos políticos han acordado no disolver el Parlamento hasta la aprobación de estas cuentas, convertidas en la carta de presentación de los socialistas en lo que, en la práctica, ya es campaña electoral.